

In memoriam del doctor Eugenio Toussaint Aragón

GUILLERMO SANTÍN**

La personalidad, la figura particular del doctor Eugenio Toussaint tiene tantas facetas, atractivas y cautivantes, que en unos minutos apenas se podrán esbozar algunos aspectos salientes.

Ha sido honor y placer asomarse a la trayectoria del hombre, del médico, del cónyuge, del padre y del abuelo, hojeando incontables páginas de interminables álbumes o conversando en entrevistas con la bella familia de Eugenio, porque igual gozaba ágil una cabalgata a campo traviesa, como volando un planeador, o raudo en una larga carretera en busca de ciudades, panoramas y horizontes, que dirigiéndose serio, a un auditorio científico o de amigos, relatando casos clínicos, anecdóticos, o pasajes francamente históricos sobre temas innumerables.

Médico ordenado, reunió científicamente lo suficiente para rebasar la "estrecha puerta" de esta Centenaria Academia Nacional de Medicina en la que cumple cuatro y medio lustros; su admisión refleja que tuvo los méritos para un sitio aquí, de estatura nacional, en 1969.

Discursando en alguna de sus variadas revisiones sobre el desarrollo histórico en y de su Hospital Infantil y en celebraciones diversas, menciona haber escrito ochenta y dos trabajos, además de diez y siete contribuciones en libros de otros autores. Su publicación mayor fue médicamente el texto sobre "Clínica Radiológica en Pediatría" en 1964, donde orienta sobre indicaciones y diagnósticos radiológicos posibles en esa rama, en la que fue pionero capaz y autodidacta, y en el que exalta siempre el valor de los conocimientos "clínicos".

* Leído el 17 de febrero de 1993

** Académico

Su vida y desarrollo médico está vinculado con las características de la medicina mexicana de 1935 desde que terminó y se tituló médico-cirujano en la UNAM, a 1970, en que dejó su vida activa hospitalaria por renuncia, después de 27 años de vivir en el Hospital Infantil de México. Sobresaliente es en ese entonces que especialmente en radiología, y aún más en radiología de infantes, había ausencia de "Escuela", de tal modo que su capacitación y su papel como consultor radiólogo, su preparación y desarrollo, requirió de esfuerzo personalísimo, búsqueda sin guía de la solución de los problemas pediátricos, con la fortuna de hallarse rodeado de los grandes pediatras de esa época: el doctor Rigoberto Aguilar en el primer hospital infantil de la ciudad, de los doctores Torroella, Soto, Alarcón, Prado, Vértiz, Muñoz Turnbull, y jóvenes de entonces: Benavides, Alvarez de los Cobos, Ramos Galván... pero junto al creador de la formal y excelente pediatría mexicana, don Federico Gómez; sobre quien don Gustavo Baz depositó su confianza, y por ello a él se debe la destacada posición de la pediatría mexicana.

De cada uno de estos pedestales de la pediatría mexicana, Eugenio Toussaint escribió, y publicó resúmenes biográficos con la habilidad de su pluma. También relató sobre la "historia" del Hospital Infantil en el Cuadrágésimo Aniversario y en otras ceremonias.

Biografías a destacar: la de don Isidro Espinosa de los Reyes (padre estimadísimo de nuestro actual Presidente de la Academia) y desde luego del doctor Don Federico Gómez.

En 1987, en que escribió para el 40 Aniversario del Hospital Infantil, publicó sus "Cincuenta y Cinco Años de Viajes y Automovilismo de un Médico Mexicano". También un ensayo sobre "Francisco Villa"; y otro, "Los Gobernantes Mexicanos y Porfirio Díaz".

Consecuencia de la visita a su hijo sacerdote en Corea, ese año fecundo dictó una conferencia muy documentada e ilustrada sobre Corea.

En 1937, tomó un curso sobre Enfermedades Tropicales en Hamburgo y en esa estancia y viaje a Berlín, además, tuvo la oportunidad de palpar los conceptos exaltados Hitlerianos y los preparativos francos para lo que sería la Segunda Gran Guerra Mundial, sobre esto consignó comentarios en sus bitácoras.

En 1942, fue radiólogo del Hospital Infantil Dolores Sáenz de Laví, con Don Rigoberto Aguilar.

En 1943, se incorporó desde la Inauguración al Hospital Infantil con el doctor Federico Gómez.

Fue Presidente de la Sociedad Mexicana de Radiología, Miembro Honorario de las Sociedades de Radiología: Paraguaya, Colombiana, la de Abreu en Argentina, de la Mexicana de Radiología y de la Sociedad Latino Americana de Pediatría.

En 1974, fue Consejero de la formación legal del CONSEJO MEXICANO DE RADIODIAGNOSTICO Y RADIOTERAPIA.

En 1983, celebrando sus cincuenta años de ejercicio profesional, se le reconoció un linfoma con el que luchó árido y que le llevó a su fin 9 años después.

En 1986, se le adjudica el nombre de "Gabinete de Radiodiagnóstico Eugenio Toussaint" a la nueva Sección de Radiología del Hospital Infantil.

Logró balancear su vida familiar con la profesional en una elevada escala...inteligente y práctico...tenía un sentido claro del bien y de la bondad y sabía hacerse sentir

positivo, activo...presente...y aunque no religioso, la breve y fecunda vida eclesíastica de su hijo Andrés, Misionero de Guadalupe, la sintió con orgullo y la vivió con profundidad...a la vista de alguna grandiosa manifestación de la naturaleza, llegó a exclamar: "¡Así si entiendo la existencia y la grandeza de Dios...!".

Logró también pasar a la posteridad por el recuerdo firme y bueno de sus familiares, supo expresar con fluidez sus pensamientos y criterios y relatos escritos...médicos e histórico-aneecdóticos, a la vez, que gran conversador ¡Cuánto se debió a la esposa excelente a la Dra. Machain, su "copiloto"!...es muy significativa la expresión sonriente y entusiasta de su querida nieta Mónica (ingeniero en electrónica), sobre nuestro recordado amigo...: "Abuelo podía siempre ayudarnos con nuestras tareas, sobre todo de historia, porque siempre la sabía...hablaba de hechos históricos amenizados por anécdotas...no sé si algunas inventadas...pero siempre podía tenernos atentos, divirtiéndose informados;...y lo mismo ocurría en sus viajes...siempre enterado...siempre ameno en todo lo que platicaba...".

Dejó al último, la creación en 1984, del "FONDO TOUSSAINT-ARAGON" para esta H. Academia Nacional de Medicina; fondo en favor de instituciones para la atención de infantes; creada según quiso, en honor de la actuación y categoría del doctor don Manuel Toussaint y del doctor Enrique O. Aragón sus tíos, científicos y pedagogos; capaces, indudablemente; y logra con esto Eugenio; ...Toussaint por padre...y Aragón por rama materna, que indeleble quede su recuerdo..., con esta belleza percibimos el ocaso de un hombre de bien ...!Descanse en Paz...!

In memoriam del doctor Carlos Campillo Sáinz*

JOSE RUILOBA**

Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, miembros de la mesa directiva, familiares y amigos del doctor Carlos Campillo Sáinz, señores académicos

Me ha sido difícil resumir en unos cuantos minutos la personalidad y la extensa y fructífera vida profesional del doctor Carlos Campillo Sáinz; espero haber logrado mi propósito.

El doctor Campillo nació en la Ciudad de México el 7 de agosto de 1919; en 1942 se graduó de médico cirujano en la Escuela de Medicina de la UNAM; en 1954 ingresó como Socio Numerario a esta ilustre Academia y fue Presidente de la misma en 1980.

Mi primer contacto con el doctor Campillo fue en el año de 1944, cuando ambos asistíamos a un curso sobre Organización y Administración de Hospitales, patrocinado por la Organización Mundial de la Salud; a partir de entonces establecimos una sólida y fraternal amistad.

Siendo residente en el Hospital General de la SSA formó parte del grupo que en el Pabellón 28, bajo la dirección de nuestro ilustre maestro el doctor Samuel Morones, fundamos prácticamente, la especialidad de Infectología en México.

Poco tiempo después pasó a ser residente y luego investigador científico del Instituto de Salubridad y Enfermedades Tropicales; ahí trabajó al lado de investigadores y médicos de gran prestigio como Varela, Zozaya, Martínez Baez, Fournier, González Ochoa y otros. Fue también ahí donde se iniciaron sus inquietudes por el estudio de los virus. Con tal propósito viajó a los E.U. becado por la

Fundación Rockefeller, para realizar estudios sobre virus, en la Universidad de Berkley, bajo la dirección de virólogos famosos como Eaton y Lennette. Un año después la Oficina Sanitaria Panamericana también lo becó para continuar sus estudios en Boston, a las órdenes del Dr. John F. Enders; Premio Nobel de Medicina, quien lo inició en las técnicas aún recientes, de cultivo de tejidos, las que como sabemos, dieron un gran impulso al conocimiento de las infecciones virales.

A su regreso a México y después de dominar numerosos obstáculos logró que se implantara la enseñanza de la virología en la Facultad de Medicina y en la Escuela de Salud Pública.

En el año de 1956 vió realizado uno de sus más grandes anhelos, fundar el Instituto Nacional de Virología dependiente de la SSA. Fue director del mismo durante 11 años, en este periodo, publicó más de 60 trabajos relacionados con sus investigaciones, como el cultivo del virus de la poliomielitis y la elaboración, ensayo y aplicación de las vacunas orales. El aislamiento por primera vez en México, del virus de la rabia a partir de la saliva de seres humanos enfermos, redujo el número de aplicaciones de la vacuna antirrábica de 21 a 14, demostrando igual eficacia antigénica; mejoró los métodos de cultivo del virus y generalizó su uso en todos los centros antirrábicos de la República. Aisló por primera vez en México el virus de la encefalitis equina de Venezuela; y el Instituto fue reconocido por la OMS como centro calificado para el estudio de los virus de la enfermedad. Bajo su dirección el Instituto fue acreditado por la OMS, como centro de referencia en los estudios relativos a la influenza; en la pandemia de esta enfermedad fue el propio Instituto el único en América Latina que aisló el virus A=Japón 305-57, causante de la pandemia de 1957. Realizó el primer estudio en México

* Leído el 17 de marzo de 1993

** Académico

sobre la prevención del sarampión con vacuna de virus vivo.

Reconocido su entusiasmo, aunado a su gran capacidad de organización, fue electo Director de la Facultad de Medicina de la UNAM para el periodo de 1966-1970.

Durante su ejercicio se creó el Departamento de Ecología Humana, en el cual reunió las Secciones de Microbiología, Parasitología y Micología; se elaboró un plan de estudios de la carrera de médico cirujano, el que con ligeras modificaciones aún está vigente; se extendió el servicio social de los pasantes de medicina, de 6 a 12 meses y se abrieron las instalaciones del IMSS a la enseñanza de pregrado.

A su salida de la Facultad, el Gobierno de la República lo nombró Subsecretario de Asistencia de la SSA. Aquí dirigió la formulación de un nuevo código sanitario, el Plan Nacional de Salud y el Cuadro Básico de Medicamentos del Sector Público.

Además de las actividades ya mencionadas, el doctor Campillo publicó cerca de 100 trabajos en revistas nacionales y extranjeras. Fue Presidente de la Comisión de Medicina Preventiva del IMSS; Primer Vocal del Comité Directivo de la Asociación Mexicana y de la Federación Panamericana de Facultades de Medicina; Presidente de la Asociación Médica Franco-Mexicana y otros cargos.

Entre los numerosos homenajes y distinciones que recibió, cabe mencionar: diploma otorgado por la SSA por su labor contra la poliomielitis; diploma otorgado por el

Departamento de Salud de los EU, por sus estudios sobre la poliomielitis; medalla "PASTEUR" otorgada por el Instituto Pasteur de París, por investigaciones en virus, principalmente en rabia; medalla "ANDRES VESALIO" otorgada por la Sociedad Mexicana de Anatomía; medalla otorgada por la Escuela Médico Militar por su labor de acercamiento con la Facultad de Medicina de la UNAM; medalla al Mérito Sanitario, otorgada por la Sociedad Mexicana de Salud Pública; medalla del Ministerio de Salud del Ecuador, y placa conmemorativa en el Instituto de Virología y en el Departamento de Ecología de la Facultad.

El doctor Campillo fue un hombre dotado de una gran inteligencia, de vigorosa personalidad, pleno de vida, con una memoria privilegiada, extraordinario lector, lo que le valió tener una cultura no solamente médica sino filosófica, literaria y artística; su conversación era ágil y en ocasiones acompañada de fina sátira; sus discusiones eran congruentes y apasionadas.

En su vida personal era educado y amable; fue un excelente padre y fiel amigo; con su esposa María Haydeé formó una bonita familia; sus hijos Haydeé, Carlos y Alberto siempre recibieron de él consejo, dirección y cariño.

El doctor Campillo ha muerto, Dios quiera y que su ejemplo y enseñanza fructifiquen y proliferen para satisfacción de sus familiares y de quienes lo conocimos y apreciamos

376